

Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7624ª sesión
Miércoles 17 de febrero de 2016, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ramírez Carreño	(Venezuela (República Bolivariana de))
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	China	Sr. Xu Zhongsheng
	Egipto	Sr. Iwad
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Stehelin
	Japón	Sr. Okamura
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Taula
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Seck
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2016/141)

16-04074 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2016/141)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Guinea-Bissau y Timor-Leste a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes expositores a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, Sr. Miguel Trovoada, y el Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau y Representante Permanente del Brasil, Excmo. Sr. Antonio de Aguiar Patriota.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/141, que contiene el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Doy ahora la palabra al Sr. Trovoada.

Sr. Trovoada (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por la oportunidad que se me brinda de presentar ante el Consejo de Seguridad el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2016/141).

Desde la publicación del informe, la situación en Guinea-Bissau ha seguido caracterizándose por diferencias permanentes en el seno de la clase política. Esas diferencias se cristalizaron durante la votación sobre el programa del Gobierno, de 23 de diciembre de 2015, durante la cual 15 legisladores del Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), partido en el poder, se abstuvieron, en oposición a las instrucciones de su partido. En reacción a ello, el PAIGC decidió expulsarlos y, en consecuencia, pidió su sustitución a la Asamblea Nacional. A ese fin, la Comisión Permanente, reunida el 15 de enero de 2016, declaró la revocación del mandato de esos 15 diputados.

Hoy, las diferencias políticas que estaban circunscritas al Parlamento han provocado un verdadero embrollo político y judicial. El Presidente de la Asamblea Nacional por un lado, y tres de los 15 legisladores expulsados por el otro, han recurrido, por separado, al Tribunal Regional de Bissau, para pedirle que adopte una resolución sobre la decisión de la Comisión Permanente relativa a la pérdida del mandato de los 15 legisladores. El 8 de febrero, este Tribunal dictó una sentencia que anula la suspensión de la pérdida de mandatos, en oposición a su decisión original, en la que ordenaba a esos mismos legisladores que cumplieran con la decisión de la Comisión Permanente de la Asamblea Nacional.

En este contexto, el 1 de febrero, el Presidente de la República tomó la iniciativa de reunir a los distintos partidos en conflicto, con mira a buscar, mediante el diálogo, una salida consensuada al estancamiento político en que se encuentra el Parlamento. Por ello decidió invitar al Palacio Presidencial al Presidente de la Asamblea Nacional y a los representantes del PAIGC, del Partido de Renovación Social (PRS), de los 15 legisladores cuyo mandato había sido anulado, y de la sociedad civil, para celebrar reuniones que han tenido lugar en presencia del grupo de los cinco asociados internacionales de Guinea-Bissau: la Unión Africana, la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Europea, y las Naciones Unidas. El Presidente Vaz revisó toda la correspondencia que había recibido sobre la cuestión de la crisis actual, incluida aquella en la que se le pidió utilizar su influencia para solucionar la crisis. Cada parte ha presentado su posición, y los argumentos políticos y jurídicos que la sustentan.

El 2 de febrero, el Presidente convocó una segunda reunión, durante la cual las partes volvieron a reiterar sus posiciones. Por una parte la Asamblea Nacional y el PAIGC, defendían la idea de que los legisladores habían sido expulsados legalmente, y por la otra los 15 legisladores expulsados, con el apoyo del PRS, que alegaron que la expulsión era ilegal. Después de esta segunda ronda de debates, el líder del PAIGC, envió una carta al Presidente de la República, el 4 de febrero, solicitando

la modificación del formato de las reuniones, indicando que más que entre individuos, el diálogo debía realizarse entre instituciones.

Por ello, ni la Asamblea Nacional, ni el PAIGC participaron en las reuniones siguientes, incluida la reunión de 10 de febrero, que se celebró en presencia del Enviado Especial del Presidente de Nigeria, el ex Presidente Olusegun Obasanjo; del Ministro de Relaciones Exteriores de Timor-Leste, Sr. Hernâni Coelho, que en estos momentos ocupa la Presidencia rotativa de la CPLP y estuvo acompañado por el Secretario Ejecutivo de esa organización, Sr. Murade Murargy; y de representantes del grupo de los cinco asociados internacionales.

En ese intervalo, visité, del 3 al 8 de febrero, el Senegal y Guinea, para tratar con los dirigentes de esos dos Estados vecinos los últimos acontecimientos políticos en Guinea-Bissau. En el curso de nuestra reunión, el Presidente Macky Sall, Presidente en ejercicio de la CEDEAO, expresó su preocupación, sobre la actual parálisis política, y me garantizó que la CEDEAO seguiría apoyando el proceso de estabilización en Guinea-Bissau. No obstante, hizo hincapié en la importancia que reviste para la organización subregional obtener asistencia financiera para mantener su misión militar en Guinea-Bissau más allá del 30 de junio de 2016. El Presidente Alpha Condé, que también es mediador de la CEDEAO en Guinea-Bissau, compartió conmigo las mismas inquietudes que su homólogo senegalés.

Mientras más divididos estén las instituciones del Estado y los principales agentes políticos, más se complicará la situación política, retrasando la aplicación de reformas fundamentales. En un momento en el que todas las partes nacionales intentan resolver sus diferencias, y después de las recientes y contradictorias decisiones del Tribunal Regional de Bissau, les volví a hacer un llamamiento urgente a conceder toda la importancia y prioridad necesarias a un diálogo franco y sincero, en el más estricto respeto de la Constitución y las leyes. Cualquier otra fórmula al margen de esos parámetros no hará más que perpetuar el ciclo de inestabilidad política que padece el país hace ya mucho tiempo.

Por otra parte, de persistir, esta parálisis institucional perjudicaría las posibilidades de la población de acceder a servicios sociales básicos, como la atención a la salud y la educación, lo que la condena a seguir pagando el precio de la incapacidad de su clase política para cumplir las promesas de lograr un futuro mejor. Deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar a los ciudadanos de Guinea-Bissau por el papel tan constructivo que han desempeñado durante este difícil período, en el que han hecho gala de moderación y de un notable espíritu cívico.

Por consiguiente, reitero mi exhortación a los dirigentes políticos a colocar el interés nacional por encima de cualquier consideración individual o de grupo. Ya es hora de que estos dirigentes se concentren en la búsqueda de soluciones sostenibles, en lugar de perderse en acusaciones recíprocas que no aportan nada a la solución de la crisis. Por su parte, la comunidad internacional ha demostrado en repetidas ocasiones su determinación de ayudar al Guinea-Bissau a seguir avanzando por la vía del desarrollo y la paz. Los insto a seguir trabajando por este país de manera más concertada y coordinada.

Si las instituciones de la República y los principales agentes acordaran una hoja de ruta o un pacto de estabilidad, ese podría ser un punto de partida para la creación de condiciones favorables para la estabilidad institucional, al menos hasta el fin de la legislatura en curso. Este requisito previo es fundamental para la ejecución del Plan de Desarrollo “Terra Ranka”, que cuenta con el apoyo de los asociados internacionales, demostrado en la Mesa Redonda de Bruselas, en marzo de 2015; y que goza del respaldo de muchos ciudadanos de Guinea-Bissau.

Por eso exhorto a todas las partes, en particular al Presidente de la República, al Presidente de la Asamblea Nacional, al Primer Ministro, y a los partidos políticos, a seguir la vía del diálogo y a considerar la posibilidad de adoptar un pacto de estabilidad en interés de la nación. Como señaló el Secretario General en su más reciente informe sobre Guinea-Bissau, las Naciones Unidas están dispuestas a apoyar cualquier iniciativa que pueda reforzar la estabilidad de este país, siempre y cuando los líderes demuestren tener la voluntad política de comprometerse en ese sentido.

A pesar de los avances logrados en el fortalecimiento de la seguridad interna, me sigue preocupando el aumento de la delincuencia organizada en el país, debido a la crisis actual y al debilitamiento de las instituciones del Estado. Los recientes incidentes de robo a mano armada en el domicilio de un miembro del Gobierno y en la residencia de un funcionario internacional de las Naciones Unidas, demuestran cómo se ha deteriorado el entorno de la seguridad en Guinea-Bissau.

Como pueden ver, la situación política en el país es preocupante, y mantener el compromiso de las Naciones Unidas es indispensable. Por consiguiente, reitero el llamamiento del Secretario General al Consejo de

Seguridad para que se prorrogue el mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, que vence el 29 de febrero, para que la Misión pueda continuar con sus actividades y programas encaminados a consolidar la paz y el estado de derecho en Guinea-Bissau.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Trovoada por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. De Aguiar Patriota.

Sr. De Aguiar Patriota (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar dándole las gracias por su invitación de hoy, y por la oportunidad de dirigirme al Consejo en mi calidad de Presidente de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz, en presencia del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS), Sr. Miguel Trovoada, cuya oportuna exposición informativa, que acogemos con beneplácito, es útil para las futuras deliberaciones y decisiones de este Consejo.

En el actual estancamiento político en Guinea-Bissau se presentan problemas institucionales que siguen afectando la vida de sus ciudadanos y que les impiden cosechar los frutos del progreso y disfrutar de una vida mejor. Desde la última vez que informé al Consejo, el 28 de agosto de 2015 (véase S/PV.7514, pág. 3), la Comisión de Consolidación de la Paz ha seguido dialogando con las partes interesadas pertinentes. Hemos publicado tres declaraciones para expresar nuestro apoyo a la búsqueda de una solución duradera de la crisis, al tiempo que señalamos la obligación de los agentes políticos de redoblar sus esfuerzos para que el país pueda avanzar en su labor de consolidación de la paz.

He dialogado personalmente con un gran número de partes interesadas muy importantes, como el Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría de las Naciones Unidas, así como con los dirigentes de la UNIOGBIS y de los países de la región. En ese sentido, quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar al Sr. Trovoada por su continuo empeño por ejercer sus buenos oficios y celebro la reciente visita del Enviado Especial de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), Sr. Olusegun Obasanjo, y los representantes de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa. Valoramos enormemente su cooperación con la Comisión de Consolidación de la Paz para lograr que Guinea-Bissau incorpore en sus prioridades a largo plazo el programa de consolidación de la paz destinado a ese país.

En lo que respecta a la situación que se está desencadenando, la Comisión de Consolidación de la Paz considera que la incapacidad de la clase política para llegar a un consenso sobre cuestiones decisivas que podrían volver a encauzar a Guinea Bissau en el camino de la estabilidad ha generado un período de incertidumbre lamentable y prolongado. Eso es tan decepcionante como lamentable si se tiene en cuenta que la falta de condiciones de estabilidad en el país ha obligado a los asociados internacionales a retrasar el desembolso de los considerables recursos financieros que se prometieron el pasado mes de marzo en Bruselas, en una conferencia de donantes para financiar el programa nacional de consolidación de la paz. Resulta desalentador que esté menguando el impulso que se logró el año pasado tras la conferencia de donantes, y el hecho de que el desembolso haya tardado tanto solo puede empeorar la situación actual en Guinea-Bissau.

Sin embargo, en medio de los disturbios políticos, seguimos viendo indicios alentadores, como el hecho de que las divisiones entre los políticos no se hayan traducido en violencia en las calles o en las regiones del país. También quisiéramos poner de relieve la posición de las fuerzas armadas y la independencia del sistema judicial, que han respetado y defendido el orden constitucional, así como el papel de la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau (ECOMIB) para apagar posibles focos de violencia durante los momentos tan tensos que ha vivido el país. En ese sentido, la Comisión considera que es fundamental que el Consejo de Seguridad apruebe la continuación de la Misión de la CEDEAO después de la conclusión de su mandato en junio. Insto a los miembros del Consejo y a otros países a que proporcionen el apoyo político y financiero necesario para prorrogar el mandato de la ECOMIB. Nuestro apoyo al pueblo de Guinea-Bissau debe poner de relieve esos indicios y empoderar a los agentes de la sociedad civil, especialmente a las mujeres y los jóvenes, que son algunos de los que exigen constantemente a sus representantes que atiendan sus reclamos y demuestren responsabilidad cívica.

La Comisión de Consolidación de la Paz se ha comprometido a trabajar con el Consejo a fin de apoyar y fortalecer el papel de las Naciones Unidas y del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNIOGBIS, así como la presencia continua de la misión en Guinea-Bissau. Hoy, más que nunca, es esencial tener una presencia sólida y eficaz de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau que coordine y promueva los esfuerzos de la comunidad internacional para ayudar al país, a sus autoridades y a su pueblo. También alentamos la

labor de actores regionales tales como la Unión Africana y la CEDEAO, que han expresado coherentemente la urgente necesidad de superar el estancamiento actual. Nuestros esfuerzos conjuntos deben seguir centrándose en impedir que la crisis política socave los progresos logrados hasta la fecha.

Puesto que los propios habitantes de Guinea-Bissau deben poner en marcha y aplicar las soluciones para los problemas endémicos del país, no se puede insistir lo suficiente en la importancia del liderazgo y el protagonismo nacionales como catalizadores de cambios políticos. La voluntad política y el diálogo constructivo y consensuado, junto con un liderazgo valiente, como los que sabemos que son capaces de demostrar los habitantes de Guinea-Bissau, son más necesarios que nunca, y deben transformarse en una poderosa fuerza que pueda eclipsar las acciones de los saboteadores.

Los ciudadanos de Guinea-Bissau sembraron la semilla del crecimiento económico y social mediante la aprobación de su plan a largo plazo para la consolidación de la paz y la reforma institucional. Su motivación es clara: dejar atrás los días aciagos de pobreza generalizada e inestabilidad política. El clamor popular a favor de adoptar la decisión soberana de restablecer la democracia no debe ignorarse ni silenciarse. Debe respetarse y, por lo tanto, estamos llamados a actuar con determinación. La comunidad internacional tiene la importante tarea de ayudar a que ese plan se convierta en realidad. Para lograrlo, debemos ser coherentes en nuestros mensajes y actos. Por lo tanto, los asociados internacionales deben trabajar juntos y seguir colaborando mucho después de que haya terminado la actual crisis.

Las dificultades a la hora de mejorar la gobernanza en Guinea-Bissau no deben impedir que el país aproveche las grandes oportunidades de desarrollo para avanzar. La Comisión considera que es importante transmitir mensajes coherentes a las autoridades nacionales y a las partes interesadas, en los que se haga hincapié en fomentar la capacidad y en aprovechar la oportunidad de avanzar con las reformas. La Comisión alienta a que se celebre una reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau para intensificar el diálogo y la cooperación entre la comunidad internacional y el Gobierno de Guinea-Bissau.

Quisiera concluir diciendo que la Comisión considera que es sumamente importante mantener y fortalecer su cooperación y su relación con el Consejo. Valoramos la complementariedad que la Comisión de Consolidación de la paz y el Consejo de Seguridad pueden aportar a la hora de abordar situaciones de índole política. En el contexto concreto de Guinea-Bissau, vemos que se puede aprovechar esta ventaja común para encontrar una solución a la actual situación de estancamiento y trabajar para lograr un resultado que beneficie a un país sumamente necesitado.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador De Patriota por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la representante de Guinea-Bissau.

Sra. Pinto Lopes D’Alva (Guinea-Bissau) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseamos felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de febrero y desearle éxito en su labor.

Quisiera dar las gracias especialmente al Secretario General por el informe sobre Guinea-Bissau (S/2016/141) que acaba de presentarse y por su interés personal en la evolución de la situación en mi país. Valoramos mucho y encomiamos la labor de su Representante Especial, Sr. Miguel Trovoada, y su equipo. También quisiera dar las gracias por sus declaraciones y su interés en Guinea-Bissau al Representante Permanente del Brasil, Embajador Antonio de Aguiar Patriota; a la Representante Permanente de Timor-Leste, Embajadora Sofia Mesquita Borges, y al Representante Permanente del Senegal, Embajador Fodé Seck; así como a los Presidentes de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), respectivamente.

La sesión de hoy del Consejo se celebra en momentos en que Guinea-Bissau afronta una grave crisis política que pone en peligro el funcionamiento normal de las instituciones del Estado y todos los logros alcanzados después de las elecciones generales de 2014, entre ellos los alentadores resultados de la conferencia de donantes de Bruselas. Como podemos observar, la inestabilidad en Guinea-Bissau no ha terminado con las elecciones, y la situación que atraviesa actualmente el país lo ilustra claramente. Por eso apelamos a la comunidad internacional para que continúe ayudándonos a fortalecer nuestras instituciones y colabore más estrechamente con las autoridades nacionales y todos los interesados políticos para orientar nuestra labor, mediante un diálogo sincero y abierto, con el fin de mitigar la situación de crisis que pone en peligro nuestra paz y estabilidad.

Pese a las tensiones que existen en las principales instituciones de la República y entre los principales partidos

políticos del país, los ciudadanos de Guinea-Bissau siguen comportándose de forma relativamente pacífica y serena en todo el país, a pesar de que su bienestar socioeconómico se vea gravemente afectado y sus sueños y aspiraciones se vean postergados nuevamente. Sabemos que es nuestra responsabilidad primordial establecer la paz y la estabilidad en nuestro país para lograr el desarrollo económico y la prosperidad para todos; pero la población que ha sufrido tanto no merece pagar un precio elevado por las dificultades que encontramos a lo largo del difícil camino hacia la paz en Guinea-Bissau. Cuenta con que la comunidad internacional siga ocupándose de su situación y no abandone al país.

Para Guinea-Bissau, el camino hacia la democracia no ha sido fácil de recorrer. Sin embargo, consideramos que la última crisis, aunque más complicada de alguna manera y más costosa para nuestra población, nos está acercando mucho más a la democracia estable que buscamos. El hecho de que todas las partes involucradas en la actual crisis política hayan venido adoptando medidas jurídicas para resolver sus diferencias a través de los tribunales nacionales es algo que debemos resaltar y encomiar. Podemos decir que esos pequeños logros democráticos obedecen en parte a una serie de reformas institucionales iniciadas por el Gobierno. A pesar de todas las reformas que figuran en su programa, como la administración pública y la justicia, la reforma del sector de la seguridad sigue siendo una de las prioridades del Gobierno, de la cual se ocupa mucho por mediación del Ministerio de Defensa y su comité directivo para la reforma del sector de la seguridad, creado para dar mejor seguimiento y una adecuada aplicación de esa reforma importante. En ese sentido, es fundamental que los asociados cumplan con sus compromisos con Guinea-Bissau en cuanto al proceso de reforma brindando su apoyo financiero al fondo de pensiones para la desmovilización de los efectivos de las fuerzas armadas y agentes de policía y contribuyendo desde el punto de vista financiero al fondo especial para los excombatientes por la libertad retirados.

La postura del ejército durante la última crisis es encomiable, y la mejor manera de velar por que siga prevaleciendo esa actitud es completando la reforma del sector de la seguridad para garantizar un proceso de desmovilización sin tropiezos y el retiro digno o el regreso a la vida civil. Estamos convencidos de que, con la aplicación eficaz de todas las reformas en el país, Guinea-Bissau podrá realmente lograr la paz y la estabilidad necesarias, lo cual posteriormente ayudaría a crear un entorno propicio para atraer la inversión nacional y extranjera, crear empleos para los jóvenes, fortalecer el empoderamiento de la mujer mediante más oportunidades de empleos decentes, y reducir la pobreza, coadyuvando a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para nuestro pueblo.

Permítaseme encomiar ante el Consejo el hecho de que, a pesar de la actual situación política en Guinea-Bissau, la semana pasada la República de Timor-Leste desembolsó 250.000 dólares para el proceso de diálogo y reconciliación nacional, como parte de su promesa contraída en la mesa redonda de Bruselas el año pasado. El gesto de cumplir con el compromiso que contrajeron en Bruselas debería ser seguido por otros amigos y asociados de Guinea-Bissau. En ese sentido, como pronto se cumplirá un año desde que se celebró la conferencia de Bruselas, el Gobierno tiene la intención de celebrar una reunión en Bissau, a finales de marzo, para examinar sus resultados y evaluar los mejores mecanismos de seguimiento para su aplicación. Por lo tanto, el cumplimiento de las promesas contraídas es sumamente importante para nosotros.

La participación de nuestros asociados regionales y subregionales, amigos y toda la comunidad internacional ha sido sumamente valiosa para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Por ello, en consulta con la CEDEAO, la CPLP y los co-Presidentes del Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau, el Gobierno desea que la próxima reunión del Grupo se celebre aquí en Nueva York a finales de marzo. Agradecemos mucho la participación de la CEDEAO —por mediación de su Presidente, el Presidente del Senegal, nuestro vecino, y su Enviado Especial, ex Presidente de Nigeria, así como del Presidente de Guinea —para que los guineos puedan entablar un diálogo.

Encomiamos la labor que la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau (ECOMIB) ha venido realizando en el país, y acogemos con beneplácito la prórroga de su mandato. Pedimos a los demás asociados de Guinea-Bissau que brinden el apoyo financiero necesario a la ECOMIB para que continúe la importante misión de garantizar la paz y la seguridad en el país.

Acogemos con satisfacción la prórroga del mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS), y esperamos que de las lecciones aprendidas de los mandatos anteriores, el nuevo mandato dé nuevas esperanzas para ayudar mejor al país en sus esfuerzos de consolidación de la paz. El Gobierno de Guinea-Bissau apoya una Oficina sólida de la UNIOGBIS en Bissau, donde

se centren todos los esfuerzos y los recursos con el objetivo de ayudar a las actividades de consolidación de la paz y lograr la estabilidad en el país.

Para concluir, permítaseme dar las gracias a los miembros del Consejo y a toda la comunidad internacional por su constante apoyo a Guinea-Bissau.

El Presidente: Ahora quiero dar la palabra a la representante de Timor-Leste.

Sra. Mesquita-Borges (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia rotatoria para este mes. Le doy también las gracias por haber celebrado esta sesión. Quisiera también agradecer al Representante Especial del Secretario General para Guinea-Bissau, Sr. Miguel Trovoada, su exposición informativa ante el Consejo y sus arduos esfuerzos por ayudar a las autoridades de Guinea-Bissau a resolver la crisis.

Me complace dirigirme al Consejo en nombre de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), cuyos miembros son Angola, el Brasil, Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Mozambique, Portugal, Santo Tomé y Príncipe y mi propio país, Timor-Leste.

Los Estados miembros de la CPLP lamentan el actual estancamiento político y siguen profundamente preocupados por la actual situación en Guinea-Bissau. Pedimos a todos los interesados, en particular, a los órganos de soberanía, a los partidos políticos, a la sociedad civil y a otros, que participen en el diálogo político constructivo e incluyente, respetando los principios democráticos y la Constitución. Hace falta capacidad política para promover el programa de reforma nacional y avanzar hacia la estabilidad, lo cual exige liderazgo y titularidad nacionales. En ese sentido, subrayamos el hecho de que el orden constitucional, así como el papel desempeñado por el sistema judicial, se siguen respetando en Guinea- Bissau. Destacamos también la no participación de las fuerzas armadas. Si bien las autoridades de Guinea-Bissau son las únicas responsables de resolver la crisis política, es fundamental que el proceso respete plenamente la Constitución y el estado de derecho. El actual estancamiento ha repercutido en el programa de reforma que se ha iniciado, en particular en los sectores de la seguridad y de la justicia, que se ha estancado durante más de seis meses.

El plan de desarrollo estratégico nacional, titulado “Terra Ranka”, refleja las aspiraciones de la población de Guinea-Bissau de una mayor estabilidad política y desarrollo socioeconómico, así como de la consolidación del estado de derecho y la protección y promoción de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. El documento, presentado por el Presidente José Mário Vaz y el ex Primer Ministro Domingo Simões Pereira en la mesa redonda de donantes, celebrada en Bruselas en marzo, se granjeó el apoyo de los asociados internacionales. Es sumamente preocupante que la inestabilidad en el país haya obligado a los asociados internacionales a retrasar los desembolsos de las promesas contraídas en marzo. Esos retrasos afectarán únicamente a la población de Guinea Bissau, que ya sufre las consecuencias socioeconómicas sumamente negativas.

Pedimos a la comunidad internacional que siga respaldando a Guinea-Bissau y a su pueblo en la aplicación de las reformas y los planes de desarrollo del Estado, haciendo hincapié en que la responsabilidad clave para lograr la estabilidad necesaria para la cooperación política e institucional recae en las instancias nacionales. La semana pasada, mi país proporcionó 250.000 dólares como primer tramo de la promesa contraída durante la mesa redonda de Bruselas, como parte de un esfuerzo por apoyar las actividades del diálogo de reconciliación nacional. El pasado julio, Portugal también comenzó la ejecución de su programa de cooperación estratégica como seguimiento a la promesa de los 40 millones de euros anunciada en la mesa redonda de Bruselas.

La CPLP desea reconocer los esfuerzos concertados que despliega la comunidad internacional para ayudar a Guinea-Bissau en esta crisis. En ese sentido, agradecemos y encomiamos los esfuerzos de la Comisión de Consolidación de la Paz, en particular de parte del Embajador De Patriota en su calidad de Presidente de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Asimismo, celebramos los esfuerzos los dirigentes y las organizaciones regionales, como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). En particular, agradecemos a la CEDEAO el importante papel que la Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau (ECOMIB) ha desempeñado para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el país. También celebramos la reciente visita del Enviado Especial de la CEDEAO, Excmo. Sr. Obasanjo, y reconocemos todos esfuerzos. La ECOMIB ha cumplido una función decisiva en este período de inestabilidad, y la CPLP expresa su pleno apoyo a una posible prórroga de su mandato. Alentamos a los países donantes y al Consejo de Seguridad a que presten apoyo político y financiero suficiente a la labor de la ECOMIB.

De hecho, este es un momento crucial para Guinea Bissau. Reviste suma importancia que la comunidad internacional apoye a ese país para consolidar el camino tan necesario hacia la estabilidad y el desarrollo. Sin duda, la prórroga del mandato de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, en su formato actual, pondría de manifiesto con acierto el compromiso y la participación de las Naciones Unidas en favor de Guinea-Bissau y de su pueblo.

Para concluir, aprovechamos esta oportunidad para poner de relieve la reciente visita a Guinea-Bissau, del 10 al 12 febrero, del Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste y actual Presidente del Consejo de Ministros de la CPLP, Excmo. Sr. Hernâni Coelho, y el Secretario Ejecutivo de la CPLP, Embajador Murargy. Al respecto, instamos a la pronta convocación del Grupo de Contacto Internacional, de conformidad con el llamamiento formulado por la CEDEAO en diciembre, en apoyo del proceso de diálogo nacional hacia la consolidación de la paz y la democracia en Guinea-Bissau. Nosotros, la CPLP, estamos dispuestos a ayudar en la celebración de la reunión de marzo, como acaba de decir la representante de Guinea-Bissau.

La CPLP, junto con el resto de la comunidad internacional, está dispuesta a seguir apoyando a Guinea-Bissau con respecto a la titularidad nacional.

El Presidente: Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.